

Capítulo 12. La Educación Financiera universitaria.

Maria Del Pilar Enríquez Gómez

Marisol Pérez Mugica

Arturo López Saldaña

Rosendo Orduña Hernández

Universidad Veracruzana

DOI: [10.46990/iQuatro.2024.09.5.12](https://doi.org/10.46990/iQuatro.2024.09.5.12)

Resumen

La educación financiera es un gran reto para cualquier nación que desee alcanzar un desarrollo económico. El objetivo de esta investigación es demostrar a través de un estudio de caso, la existencia de educación financiera en estudiantes que recién ingresan a la universidad, dados los conocimientos uso y aplicación del ahorro, opciones de inversión, control de gastos y manejo del crédito. La metodología utilizada abarca un estudio transversal con enfoque cuantitativo, descriptivo y un muestreo probabilístico aleatorio a través de una encuesta, cuyos resultados determinan la necesidad de acciones para el fortalecimiento de la educación financiera.

Palabras clave

Educación Financiera, Ahorro, Inversión, Gasto, Crédito

Introducción

A través del tiempo, las naciones se han enfrentado a diversos fenómenos derivados de entornos globalizados en donde la educación ha jugado un papel fundamental. Diversas han sido las investigaciones sobre educación financiera, ya que ello equivale a un desarrollo cultural económico y financiero. La educación financiera es importante en nuestros días por lo que ésta debe permear en toda la sociedad y a través de las aulas.

En ese sentido, la sociedad debe ejercer un eficiente control de sus finanzas personales, lo cual implica que posea el conocimiento sobre el manejo y uso de variables básicas dentro de su economía, tales como el ahorro, la inversión, el gasto y el crédito, entre otros. Para ello deben establecerse estrategias cuyo alcance contemple el hecho de introducir estos temas desde las aulas y conforme a la madurez de los estudiantes, cimentar las nociones de dinero, ahorro y deuda (Raccanello & Herrera Guzmán, 2014).

En consecuencia, es de vital importancia el manejar adecuadamente las finanzas personales y fomentar habilidades de emprendimiento, en pro del beneficio a la economía de nuestro país, ya que esto trasciende a los beneficios personales y empresariales, representando una igualdad de oportunidades, lo cual da como consecuencia que mientras más joven se dé la educación financiera, mejores serán las condiciones y escenarios de formar la cultura del ahorro y prevención (Córdova Gallegos & Martínez Prats, 2022).

Asimismo, quien posee educación financiera, tiene acceso a la información y herramientas sobre el funcionamiento de las finanzas y la economía, lo cual incide en la vida diaria y en la toma de decisiones (Córdova Gallegos & Martínez Prats, 2022). Por esta razón, ésta investigación nace del interés de conocer a través de un estudio de caso, la existencia de educación financiera en estudiantes que recién ingresan a la universidad, con relación a los conocimientos uso y aplicación que tienen en cuanto al ahorro e inversión y el gasto y crédito al que tienen acceso, por lo que la estructura de este estudio, presenta introducción, revisión de literatura sobre el tema investigado, metodología utilizada, resultados obtenidos, discusiones y finaliza con algunas conclusiones.

Revisión de la Literatura

La Secretaría de Educación Pública (SEP) confirma que la educación es el principal componente del tejido social y el mejor instrumento para garantizar equidad y acceso a una mejor calidad de vida para todos, además de ser formadora del talento humano requerido para la competitividad y el desarrollo del país (SEP, 2020).

De este modo, la educación financiera al ser un conjunto de habilidades, rutinas y actitudes que al aplicarse favorecen las decisiones económicas e influyen en las finanzas y economía de sus usuarios, se torna relevante ante adversidades presentadas en el desarrollo económico de los países y de su población (López *et al.*, 2022).

Consecuentemente, los jóvenes se enfrentan a lidiar con finanzas personales de manera empírica donde no todo el tiempo se toman decisiones inteligentes, lo que los lleva a gastar más de lo que producen, a no intentar reducir gastos para crear un ahorro y menos a tener inquietudes de inversión para mejorar su situación económica. Por ello y dado que este estudio se enfoca en estudiantes que ingresan por vez primera a las aulas universitarias, se torna necesario desviar la mirada hacia el alfabetismo financiero de los estudiantes de enseñanza media superior. Al respecto Villagómez (2016) menciona que los jóvenes de enseñanza media superior presentan un nivel de alfabetismo financiero bajo, lo cual debe ser atendido desde las políticas públicas. Se concuerda con esta aseveración, ya que todo gobierno debe implementar estrategias necesarias en materia de educación que redunde no solo en su crecimiento personal, sino también en un crecimiento económico del país.

Villagómez (2016) también menciona que este fenómeno se ha presentado en la población de diversos países y ha estado bajo el escrutinio de diversos autores que sugieren se impartan cursos a la juventud antes de su ingreso a la universidad, dado que es la etapa en la que se ven inmersos en tomar decisiones financieras. De lo anterior deriva el hecho de entender lo que el ahorro y gasto representan, por lo que conviene retomar el artículo sobre la capacidad de ahorro en estudiantes de educación superior, en ese sentido, Vanegas, Gómez & White (2009) sostienen que el ahorro de estudiantes puede ser determinado por el ingreso y gasto-consumo, siendo el primero una variable no constante por estar supeditado a diversos factores económicos y el segundo un factor dependiente del ingreso que incide en el control del gasto, o lo que es lo mismo, el ahorro deriva del ingreso y de sus hábitos de consumo.

En tal sentido, la capacidad ahorrativa y financiera que pueden presentar los estudiantes, están estrechamente vinculadas con la inversión, el gasto y el crédito (Vanegas *et al.*, 2013). Por ello, siendo el ahorro una herramienta que permite beneficiarse a corto, mediano y largo plazo, es el único medio que garantizará al individuo mantenerse en el futuro y solventar gastos imprevistos (Yepes *et al.*, 2021). En ese orden de ideas, y al darse lo anterior, puede presentarse la inversión, la cual implica poner a trabajar el dinero, con miras a obtener ganancias posteriores (CONDUSEF, 2022).

La CONDUSEF (2022) en su revista radiografía financiera de las y los centennials, menciona que los centennials son la generación caracterizada por haber nacido en época de cambios tecnológicos, lo cual ha permitido que aprendan de los errores económicos de sus

padres y al tener a su disposición una amplia gama de información y herramientas digitales, pueden evitar malas decisiones financieras, por lo que se preocupan por manejar temas relacionados con los presupuestos, ahorro, crédito, entre otros. Lo anterior presenta limitaciones para quienes no tienen a su disposición herramientas digitales, lo cual inhibe el aprendizaje.

Por otra parte, la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) institución que regula y supervisa las entidades del Sistema Financiero Mexicano (SFM), realiza permanentemente estudios financieros, donde la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF por sus siglas) procesa información relevante y concentra datos en el reporte de resultados del ENIF 2021, mismo que muestra información del ahorro y crédito. En este estudio, la CNBV (2021) menciona que cercano al 60% la sociedad ahorra, y dado que el ahorro formal e informal no son excluyentes entre sí, los adultos ahorran tanto de manera formal como informal. Asimismo, se menciona que cerca del 52% de la sociedad hace uso del crédito formal más que el informal.

Otro estudio menciona que tanto el crédito como el ahorro, se dividen en formal e informal, donde el primero considera el uso de al menos una cuenta en el banco, y el segundo considera cajas de ahorro en el trabajo, amigos o conocidos, guarda de dinero en casa, tandas o compra de animales o bienes (Décaro Santiago *et al.*, 2020).

Retomando lo anterior y para contextualizar el gasto y el crédito, se entiende por crédito el dinero que se presta, con la obligación de pagarlo conjuntamente con un costo en un plazo determinado (CONDUSEF, 2022). Y hablando del gasto, éste se clasifica en fijo y variable, siendo los primeros necesarios (no se eliminan y si se reducen) y los segundos susceptibles de modificarse conforme a los particulares (CONDUSEF, 2022).

Metodología

Este trabajo, a través de un estudio transversal con enfoque cuantitativo, descriptivo, plantea el objetivo de determinar la existencia de educación financiera (variable dependiente) en estudiantes que recién ingresan a la universidad, con relación a los conocimientos, uso y aplicación que tienen de dos variables independientes: a) ahorro e inversión y b) gasto y crédito al que tienen acceso. De lo anterior derivan las siguientes hipótesis 1) el ahorro e inversión, inciden en la existencia de la educación financiera en estudiantes que recién ingresan a la universidad 2) el gasto y crédito inciden en la existencia de la educación financiera en estudiantes que recién ingresan a la universidad. Se desarrolló un muestreo probabilístico aleatorio simple a jóvenes estudiantes universitarios que ingresan por vez primera a la licenciatura de contaduría en un sistema abierto, cuya población asciende a 94 estudiantes. La muestra representativa asciende a 76 estudiantes como indicador mínimo, obteniendo 82

participaciones y para su determinación se estableció el 95% de confianza, un 5% de margen de error y una probabilidad estimada de $p=0.5\%$, lo que permitió inferir los resultados correspondientes. El instrumento de recolección en este estudio se adaptó y aplicó en línea a la muestra estudiantil, usando las secciones de conocimiento, uso y aplicación para cada variable de ahorro e inversión, gasto y crédito, con 17 ítems. El diseño es tipo encuesta, elaborado por Contreras-Rodríguez, denominado EDUFINANMS (2016) y tiene la finalidad de recabar información relacionada con el conocimiento uso y aplicación que en tópicos financieros poseen estudiantes, cuya estructura contempla preguntas cerradas y bajo una escala de medición de tipo Likert, con alternativas diversas de selección para obtener la información, con una alta fiabilidad y consistencia interna alfa de Cronbach del 83%.

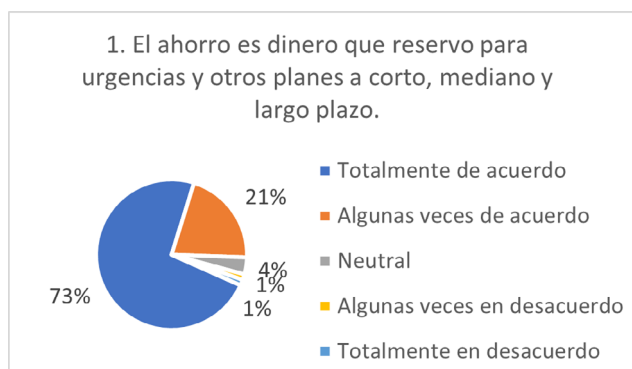
Resultados

Conforme a los resultados obtenidos y aplicando la metodología antes descrita, se presentan gráficas que visualizan la existencia de educación financiera a través del conocimiento, uso y aplicación de las variables ahorro-inversión, gasto-crédito, en estudiantes que ingresan por vez primera a las aulas universitarias. Dada la escala utilizada en el instrumento, los parámetros totalmente de acuerdo y algunas veces de acuerdo, reflejan la existencia de educación financiera.

Apartado: Ahorro e inversión

Gráfica 12.1

Objetivo del ahorro

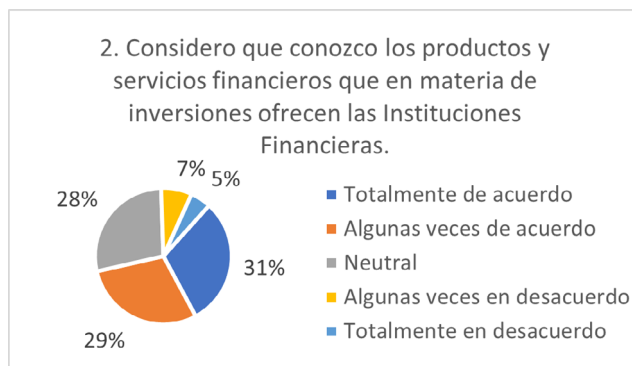


En la Gráfica 12.1, el 73 % de 82 estudiantes están totalmente de acuerdo con el ahorro como una reserva para urgencias y otros planes en diferentes tiempos, a corto, me-

diano y largo plazo, mientras que el 21% algunas veces está de acuerdo. Lo anterior revela la existencia de educación financiera.

Gráfica 12.2

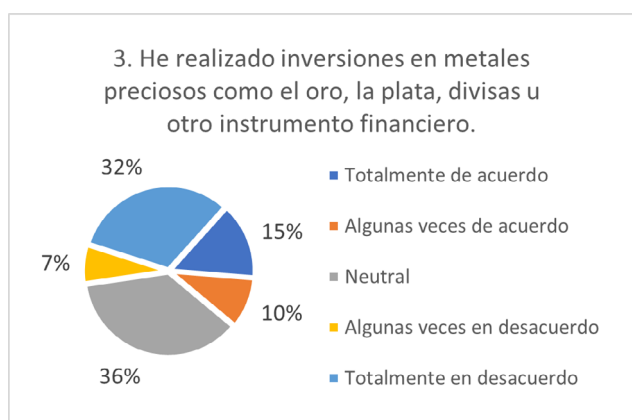
Conocimiento de Productos y servicios financieros



En la Gráfica 12.2, el 31 % de estudiantes están totalmente de acuerdo y el 29 % algunas veces de acuerdo en conocer los productos y servicios financieros en materia de inversiones, lo cual denota que sí existe educación financiera. En tanto 28 % ofrece una respuesta neutral y el 12 % (resultado de la suma del 7 % en desacuerdo y el 5 % en desacuerdo), desconoce la oferta en inversiones de las Instituciones Financieras.

Gráfica 12.3

Acción de inversión

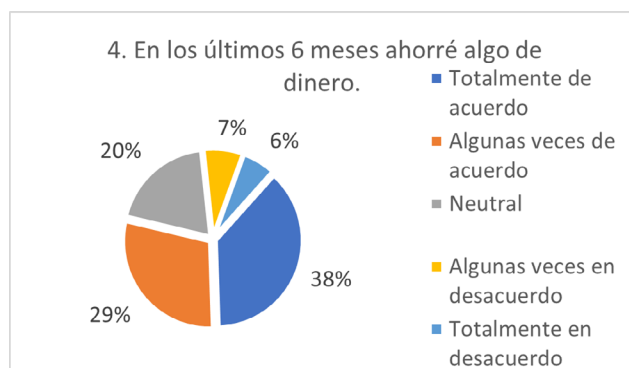


Esta Gráfica 12.3 refleja la Acción de inversión, en la cual el 15% de los estudiantes están totalmente de acuerdo y el 10% algunas veces de acuerdo en realizar inversiones en algún instrumento financiero, lo cual indica la existencia de educación financiera, sin embargo,

el 36% se muestra indiferente a esta actividad y 32% está totalmente en desacuerdo a ésta, lo que conlleva a que la mayoría no ha realizado operaciones en oro y metales.

Gráfica 12.4

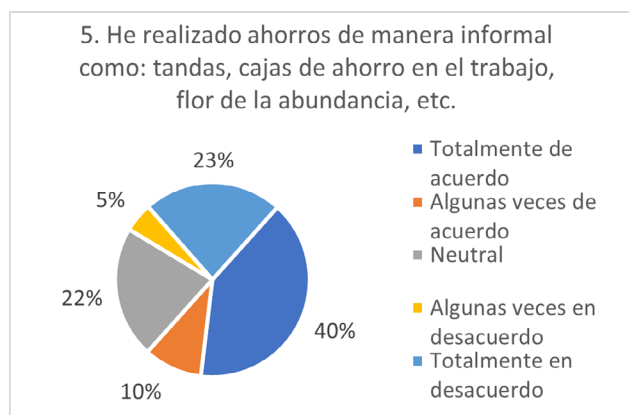
Ahorro como actividad frecuente



La Gráfica 12.4 muestra que el 38 % de los estudiantes está totalmente de acuerdo con el ahorro en los últimos 6 meses, el 29 % dice estar algunas veces de acuerdo en haber ahorrado en este periodo de tiempo, por lo que la tendencia es positiva en la existencia de una educación financiera.

Gráfica 12.5

El ahorro de manera informal

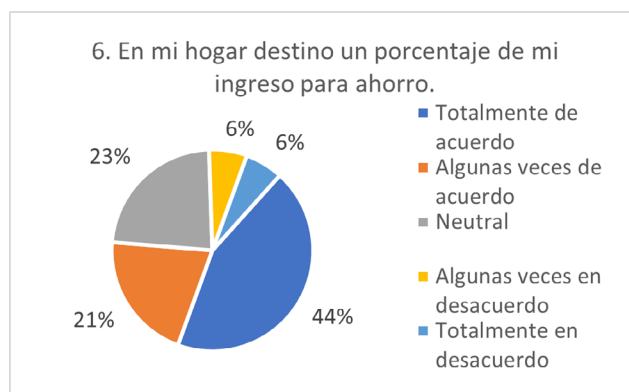


En esta Gráfica 12.5, la mayor tendencia es 40 % de estudiantes que están totalmente de acuerdo con el ahorro informal y 10% está algunas veces de acuerdo. Por lo que esto denota que el 50% de los estudiantes, aunque ahorra, no lo hace en la formalidad, lo cual representa riesgos al no tener garantía o respaldo legal ante alguna problemática. Sin embargo, se resalta que el 23 % está en total desacuerdo con la informalidad del ahorro, el 5% algunas

veces en desacuerdo y el 22% es neutral. Lo anterior evidencia que sí existe el ahorro, aunque no en los medios formales.

Gráfica 12.6

El ahorro como elemento del ingreso

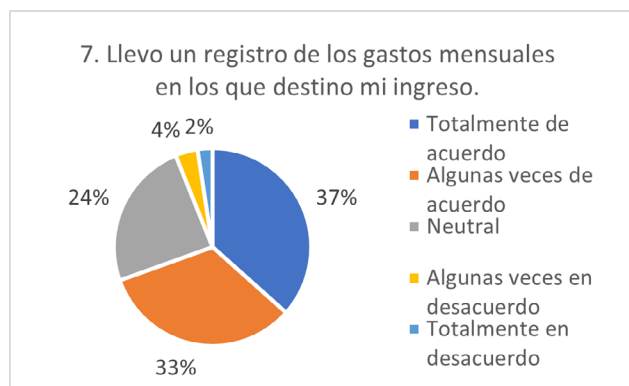


El 44 % de los estudiantes de la Gráfica 12.6, está totalmente de acuerdo en que el ahorro debe ser parte elemental de los ingresos y el 21% algunas veces está de acuerdo esto indica que cuentan con educación financiera, pero el 23 % se muestra neutral a esta forma de administración de ingresos. En general, se aprecia que los estudiantes destinan un porcentaje de su ingreso al ahorro y solo el 12% opina que está algunas veces en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Apartado: Gasto y crédito

Gráfica 12.7

Registro de gastos mensuales

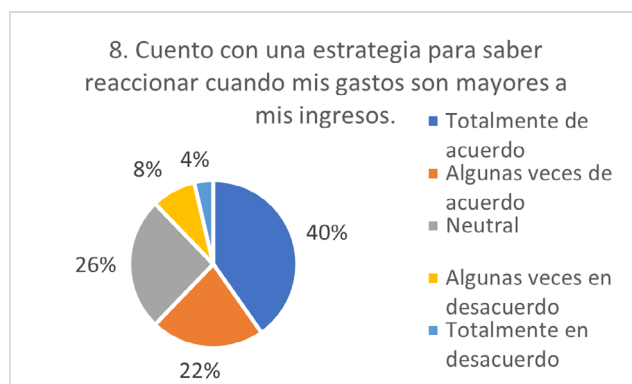


La Gráfica 12.7 presenta que el 37% de estudiantes está totalmente de acuerdo, así como el 33% algunas veces de acuerdo, (unidos suman 70%) en llevar un registro de gasto

mensual, lo cual muestra que existe educación financiera, donde los estudiantes tienen la intención de administrar sus ingresos.

Gráfica 12.8

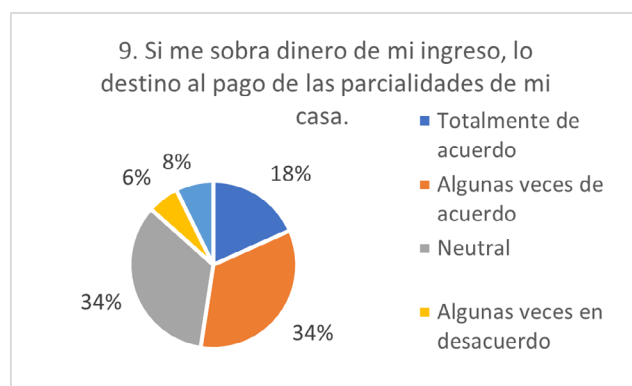
Existencia de estrategia ante gastos mayores a ingresos



Los estudiantes de la Gráfica 12.8, expresan que tienen estrategias para reaccionar cuando es mayor gasto que ingreso, el 40 % está totalmente de acuerdo y el 22% algunas veces de acuerdo. El 26 % es neutral y el 12 % se muestra en desacuerdo (8 % algunas veces en desacuerdo y 4 % en total desacuerdo). Se identifica que en su mayoría existe educación financiera al plantear estrategias de solución.

Gráfica 12.9

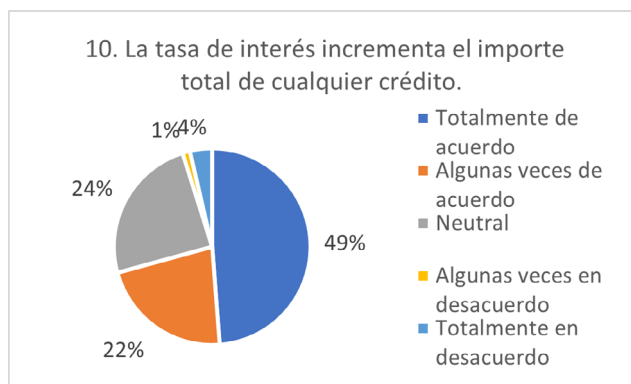
Pago de deuda por vivienda cuando sobra parte de ingreso



La Gráfica 12.9, señala el interés de los estudiantes por destinar ingreso a pagos de deudas, específicamente en deuda hipotecaria; 18% totalmente de acuerdo y 34% algunas veces de acuerdo, lo cual asciende a más del 50% de aprobación, por lo que se observa que conocen estrategias de ahorro de intereses exhibiendo que cuentan con educación financiera.

Gráfica 12.10

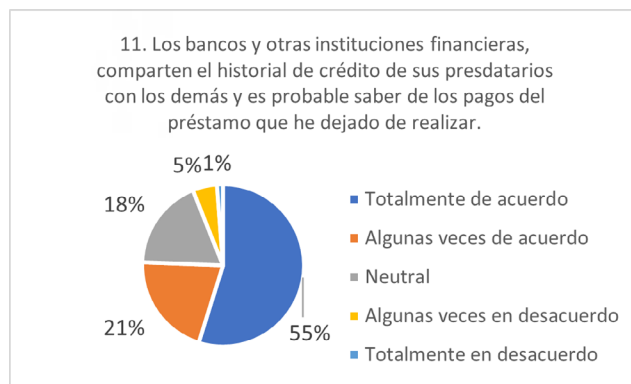
Conocimiento del aumento del importe de un crédito por tasa de interés



El 49 % de los estudiantes de la Gráfica 12.10, está totalmente de acuerdo que al incrementarse la tasa de interés se incrementa el importe total del crédito, y el 22 % está algunas veces de acuerdo, y al sumar ambos se nota que la mayoría de los estudiantes sabe que puede afectarles en su poder adquisitivo y en sus finanzas, lo que conlleva a la existencia de educación financiera.

Gráfica 12.11

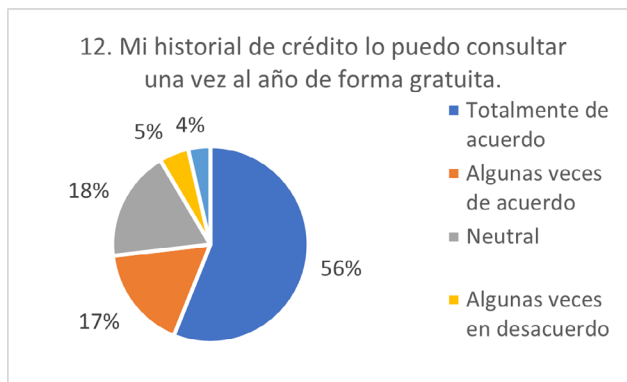
Información sobre el historial crediticio



En la Gráfica 12.11, el 55% de los estudiantes está totalmente de acuerdo y el 21% algunas veces de acuerdo, en conocer que los bancos e instituciones financieras comparten el historial crediticio y que opera como instrumento de medición de su comportamiento crediticio mostrando que existe este tipo de educación financiera. Solo el 18% de los estudiantes responden neutral ante este conocimiento seguidos por el 1 % que está totalmente en desacuerdo el 5 % algunas veces en desacuerdo.

Gráfica 12.12

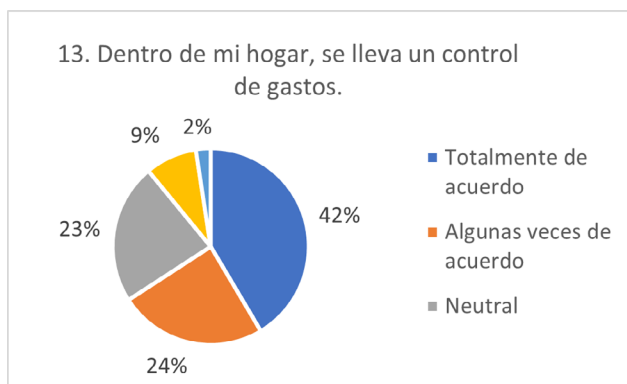
Consulta gratuita de historial crediticio



En la Gráfica 12.12 se hace evidente que los estudiantes saben que pueden consultar su historial de crédito gratis una vez al año ya que el 56 % está totalmente de acuerdo y el 17 % algunas veces de acuerdo, haciendo un total de 73% que conocen sobre esta herramienta de consulta apoyando la existencia de educación financiera.

Gráfica 12.13

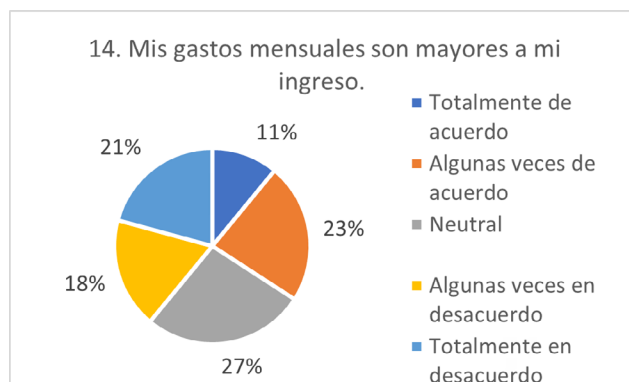
Control de gastos en el hogar



Esta Gráfica 12.13, muestra el control de los gastos en el hogar, donde, el 42% de los estudiantes están totalmente de acuerdo con llevar un control de gastos, 24% algunas veces de acuerdo; con ello se demuestra que un alto número de estudiantes aplican la educación financiera al controlar gastos.

Gráfica 12.14

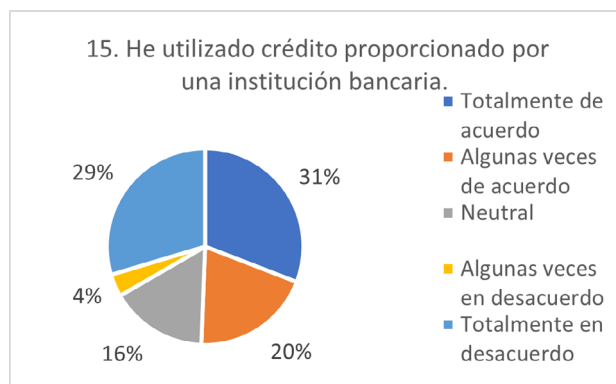
Gastos mensuales mayores a ingresos



La Gráfica 12.14 aparenta similitud. Son neutrales en un 27%, sin embargo, el 18% algunas veces en desacuerdo y el 21% totalmente en desacuerdo suman 39% que no permiten que sus gastos sean mayores a sus ingresos, lo que refleja la existencia de educación financiera. Por otra parte, sumando el 23% algunas veces de acuerdo y 11% totalmente de acuerdo, evidencia que 34% permite el desequilibrio.

Gráfica 12.15

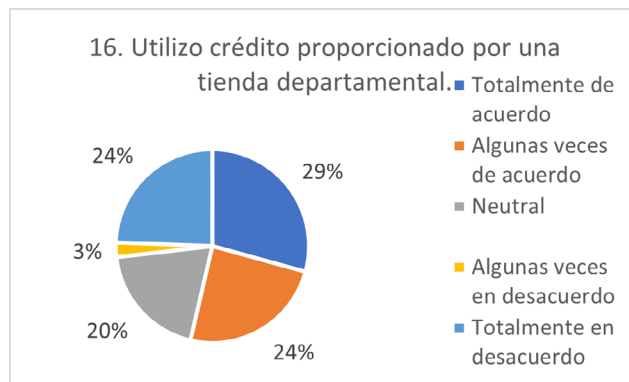
Uso de crédito bancario



La Gráfica 12.15 muestra que el 31% está totalmente de acuerdo en haber utilizado un crédito bancario y el 20% algunas veces de acuerdo, lo que deriva la existencia de educación financiera. El 16% se muestra neutral a esta postura, 4% están algunas veces en desacuerdo y 29% en total desacuerdo.

Gráfica 12.16

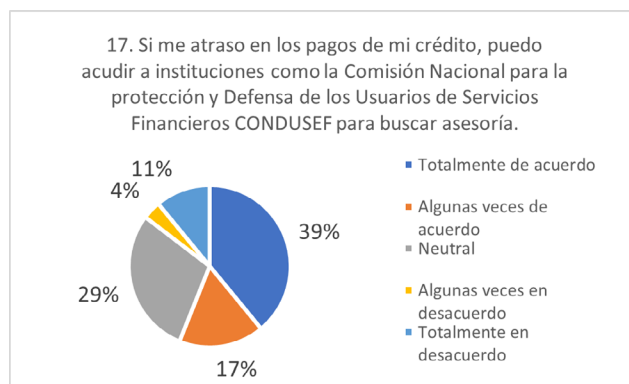
Uso de crédito de tienda departamental



Esta Gráfica 12.16, se enfoca en el uso de créditos departamentales, el 29% de los estudiantes están totalmente de acuerdo con su uso, 24% algunas veces de acuerdo, sumando 53% y mostrando una educación financiera, mientras que el 20% se muestra neutro, 24% en total desacuerdo en su uso y sólo 3% algunas veces en desacuerdo.

Gráfica 12.17

CONDUSEF como asesor en caso de retraso en pagos de crédito



En la Gráfica 12.17, 39% de los estudiantes está totalmente de acuerdo que existen diferentes instituciones como la CONDUSEF, que ofrecen orientación ante problemáticas de pagos de créditos, 17% esta algunas veces de acuerdo, estos grupos exponen la existencia de educación financiera. El 29% señala una actitud neutra, 4% algunas veces en desacuerdo y 11% está totalmente en desacuerdo.

Desde otro punto de vista, analizando la estadística, se calcula la moda de las 82 respuestas de cada ítem donde se observa lo siguiente: 1) en las variables del ahorro-inversión, los encuestados se muestran participativos en el ahorro, siendo la respuesta más frecuente el “totalmente de acuerdo” cuando se les cuestiona sobre el ahorro, sin embargo, su actitud

cambia cuando se cuestiona sobre las inversiones, teniendo la mayoría una postura “neutral”. Esta relación de variables podría contraponerse ya que el hecho de ahorrar no siempre implica una inversión. 2) En cuanto a las variables gasto-crédito, los encuestados muestran dominio del uso de estrategias al conocer sus gastos, ingresos, manejo de créditos y que existen instituciones que le respaldan en el gasto; por otro lado, cuando los gastos mensuales son mayores a los ingresos, la relación gasto-crédito se ve afectada por lo que, aunque exista educación financiera no la aprovechan.

Discusión

Los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a 82 estudiantes que ingresan por vez primera a la licenciatura en contaduría en sistema abierto se dividen en 2 partes, la primera corresponde a los conocimientos y aplicación del ahorro e inversión, donde en su mayoría muestran tener la meta de ahorrar y que además conocen productos financieros como son las inversiones, sin embargo, este conocimiento se aplica de manera limitada ya que muy pocos realizan inversiones. La tendencia es destinar parte de sus ingresos al ahorro, pero de manera informal lo que demuestra que los estudiantes tienen educación financiera para usar herramientas financieras formales. En la segunda parte donde se encuentran los resultados del gasto y crédito en 11 ítems, en ellos se puede observar que la mayoría de los estudiantes realiza un registro de gastos a los que destinan sus ingresos, que llevan un control de estos gastos y que además cuentan con estrategias para reaccionar ante una situación de gastos mayores que ingresos. También la mayoría analiza que, si sobra dinero del ingreso, adelanta parcialidades relacionadas con deudas de vivienda, porque saben que el interés aumenta el importe del crédito. Aproximadamente la mitad de los encuestados han utilizado tarjetas de crédito bancarias o departamentales, pero en su mayoría sabe que existe un historial crediticio que puede ser consultado por instituciones financieras y por ellos mismos de manera anual y gratuita, además de saber que existe la CONDUSEF como institución que ofrece asesores cuando hay retraso en los pagos de créditos. Por todo lo anterior, se puede observar la existencia de educación financiera. Cabe destacar que las opiniones están igualmente divididas al manifestar que sus gastos mensuales son mayores a su ingreso, por lo que este ítem muestra la vulnerabilidad en caer en problemas financieros.

Los resultados conllevan a plantear el establecimiento de estrategias que permitan mejorar y fortalecer la formación financiera, ya que Ahumada & Sánchez (2019) mencionan que la mayoría de los estudiantes e incluso profesionistas del área de las ciencias económico-administrativas, a pesar de que poseen conocimientos administrativos relativos a su perfil, no los aplican en su vida personal. Con lo anterior se abre la posibilidad de ampliar la

investigación para conocer cómo ingresan los estudiantes universitarios de otras áreas del conocimiento, es decir, distintas al área económico-administrativa y con ello identificar qué otros factores influyen en la educación financiera universitaria y contribuir a su fortalecimiento, sin importar el área del conocimiento al que pertenecen y proponiendo que ésta formación se brinde desde una edad temprana, así como a jóvenes, quienes en su vida adulta, tendrán mayores conocimientos de sus finanzas facilitando la toma de decisiones financieras (Acosta et al., 2020).

Conclusiones

Los hallazgos que presenta este estudio denotan conocimiento, uso y aplicación de las variables del ahorro e inversión, así como del gasto y crédito, por lo que se comprueba que estas inciden en la existencia de la educación financiera en la mayoría de los estudiantes que recién ingresan a la universidad, pertenecientes a una licenciatura de contaduría en un sistema abierto del área económico-administrativa. En consecuencia, se debe plantear el establecimiento de estrategias que permitan mejorar la formación financiera de la minoría de los estudiantes y fortalecer la de la mayoría, en pro de la existencia de educación financiera en las aulas y así lograr generaciones futuras preparadas para la toma de decisiones financieras más conscientes, tal como lo establece la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y el Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (2020) en su encuesta en cuanto a programas de educación financiera.

Es importante realizar acciones para fortalecer la educación financiera en nuestro país lo que sin duda es una ardua tarea, lo cual implica ampliar la cobertura desde las aulas de la enseñanza básica, (donde la participación activa de los padres de familia, coadyuve a la adopción de conocimientos financieros), para que los ciudadanos sean capaces de gestionar eficientemente sus finanzas en beneficio de su economía familiar y a su vez permitan que las instituciones de educación superior, reciban estudiantes con bases financieras sólidas, sin importar el área profesional a la que se dirijan. Por tanto, incluir cursos financieros dentro de los planes de estudio y capacitar a una edad temprana, conlleva a una igualdad de oportunidades, mejoramiento de condiciones y escenarios propicios para que exista educación financiera a través del fomento de la cultura del ahorro e inversión, el gasto y crédito, en pro del desarrollo tanto personal como económico del país, así como del fortalecimiento de la inclusión financiera y del bienestar (Raccanello & Herrera Guzmán, 2014).

Referencias

- Acosta, L., Mercado, T., & Medina, H. (enero - diciembre de 2020). Importancia de la educación financiera en niños y jóvenes. *Liderazgo estratégico*, 10(1), 162-1673. Recuperado de <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/liderazgo/article/view/6278/5941>
- Ahumada, B. M., & Sanchez, B. L. (septiembre de 2019). Los estudiantes de nivel superior y la administración de su dinero. *Revista de Ciencias de la Educación*, 3(9), pp. 25-34. Recuperado de DOI: 10.35429/JESC.2019.9.3.25.34
- CNBV. (2021). Reporte de Resultados Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF 2021). Comisión Nacional Bancaria y de Valores. https://www.cnbv.gob.mx/Inclusi%C3%B3n/Anexos%20Inclusi%C3%B3n/Financiera/Reporte_Resultados_ENIF_2021.pdf
- CONDUSEF. (2022). Radiografía financiera de las y los centennials. Proteja su dinero (265), 10-12. https://revista.condusef.gob.mx/wp-content/uploads/2022/03/psd_265.pdf
- CONDUSEF. (2023). Educación Financiera. Gastos (32), 7. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/data/file/846660/EDUCACION_FINANCIERA2023.pdf
- Contreras Rodríguez, B., García Santillán, A., & Vargas, S. (2016). Inclusión y Educación Financiera: una aproximación teórica. *European Journal of Education Studies*, 1(2), 82-101. Doi: [dx.doi.org/10.6084/m9.figshare.3172579](https://doi.org/10.6084/m9.figshare.3172579).
- Córdova Gallegos, E. E., & Martínez Prats, G. (2022). La educación financiera en México: importancia e inclusión. *Revista Ciencias de la Documentación*, 8(1), 29-37. <https://cienciasdeladocumentacion.cl/cargar/wp-content/uploads/2021/11/3-V8N1-2022-CSDOCum.pdf>
- Décaro Santiago, L. A., Soriano Hernández, M. G., Benítez Guadarrama, J. P., & Soriano Hernández, J. G. (2020). La conducta financiera entre estudiantes universitarios emprendedores. *Revista Escuela de Administración de Negocios* (89), 51-68. <https://doi.org/10.21158/01208160.n89.2020.2816>
- López-Lapo, J. L., Hernández Ocampo, S. E., Peláez Moreno, L. E., Sarmiento Castillo, G. del P., Peña Vélez, M. J., Cueva Jiménez, N. C., & Sánchez Llor, J. P. (2022). Educación financiera en América Latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico y Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe. (2020). Estrategias nacionales de inclusión y educación financiera en América Latina y el Caribe: retos de implementación. OCDE. Recuperado de <https://www.oecd.org/financial/education/Estrategias-nacionales-de-inclusion-y-educacion-financiera-en-America-Latina-y-el-Caribe.pdf>
- Raccanello, K., & Herrera Guzmán, E. (2014). Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 64(2), 119-141. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27031268005>

- SEP. (2020). Gobierno de México. <https://www.gob.mx/sep/acciones-y-programas/vision-y-mision-de-la-sep>
- Vanegas, J. G., Gómez, D. L., & White Ruiz, K. (2013). Capacidad de ahorro en estudiantes de educación superior. Un estudio empírico en el Tecnológico de Antioquia. *En-Contexto Revista de Investigación en Administración, Contabilidad, Economía y Sociedad* (1), 123-139. <https://www.redalyc.org/pdf/5518/551856274007.pdf>
- Villagómez, F. A. (2016). Alfabetismo financiero en jóvenes preparatorianos en la Zona Metropolitana del Valle de México. *El trimestre económico*, 83(331), 677-706. <https://doi.org/10.20430/ete.v83i331.215>
- Yepes Benites, M. J., Torres Cermeño, M., Pérez Lugo, A., Ballesteros Herrera, M., & Bravo Yepes, A. (2021). Análisis de las finanzas personales de los estudiantes de la Corporación Universitaria Americana (CUA) sede Montería, respecto a la cultura del ahorro. 8(8), 141-147. <https://doi.org/10.21803/adgnosis.8.8.393>